

# JAMES CASEBERE

## *On the Water's Edge*

10.12.2020 – 06.02.2021

En su exposición anterior, “Emotional Architecture” (2017), James Casebere (Lansing, Michigan, 1953) creó imágenes arquitectónicas que eran en gran medida internas, santuarios protegidos al estilo de Luís Barragán. Barragán había creado la imagen de un estilo de vida contemporáneo en los suburbios de México D.F. durante un tiempo de expansión y crecimiento. Era un promotor a la vez que un arquitecto.

“Después de crear toda una serie de trabajos sobre Barragán y su énfasis en los santuarios, la soledad y la espiritualidad, (en un momento en el que pensé que era eso lo que necesitaba con el ascenso de Trump durante las elecciones generales americanas) empecé a pensar más sobre el futuro que sobre el pasado. “On the Water's Edge” [*En La Orilla*] presenta un tipo nuevo de arquitectura para el futuro. Quizás no sea completamente práctica, pero expresa algo emocional en una época de crisis medioambiental creciente.

Así que empecé a crear nuevos espacios y a diseñar edificios nuevos en vez de trabajar con la arquitectura ya existente. Las estructuras se convirtieron en casas de playa, cambiadores y estaciones de socorristas a la vez – una forma híbrida de espacio público y privado. Si estas estructuras, dispuestas en espacios abiertos, parecen estar inacabadas es debido a que las imaginé como un lugar para que las personas desplazadas encuentren seguridad y refugio en la orilla durante una emergencia medioambiental.

Ahora que estamos todos intentando navegar a través de la pandemia global, las imágenes suman una nueva asociación, las pequeñas estructuras singulares dentro del espacio evocan la experiencia y la necesidad de mantener la distancia física dentro de la batalla contra el Covid 19.

Por tanto, supongo que como Paul Rudolph en los 50, e incluso como el movimiento Arts and Crafts en las dos primeras décadas del siglo XX, intento crear una imagen actualizada de un modo de vida ideal a través de la arquitectura en armonía con la naturaleza. Esto es algo a lo que he regresado – la idea de una casa privada en un terreno suburbano... un jardín del edén propio...

Imagino la mayoría de las estructuras como si fuesen “pabellones”. Mediante estas obras, reflexiono sobre las unidades modulares que pueden ser duplicadas y apiladas una vez tras otra y que pueden reconfigurarse en varias posiciones para crear una forma arquitectónica laberíntica.

Las imágenes de colores vivos y cielos azules evocan optimismo. También retienen algo de la intensidad en el color de Barragán y mis experiencias en México. Puede haber cierto sentido de la ironía y humor en las demás imágenes.

Hay un vestigio de la serenidad de Barragán y de alguno de mis otros trabajos: y lo sublime, quizás dada la yuxtaposición de la belleza y el terror. Pienso que también tratan sobre la tenacidad, la adaptación, el ingenio, y quizás, por tanto, también el optimismo. Aceptación y coraje. No quiero que sea deprimente, pero pienso que todos ya podemos ver los efectos del calentamiento global y no podemos permitirnos alzar nuestros brazos en desesperación, con resignación.

He estado cogiendo elementos de la arquitectura contemporánea que puedo manipular para poder sugerir el futuro y evocar esperanzas y miedos sobre nuestro mundo – el futuro y sus terrores, así como sus posibilidades. Trata sobre la fragilidad humana, a la vez que sobre la fortaleza frente a lo desconocido... un espíritu humano indomable que surge del agua como el primer animal que emerge para vivir sobre la tierra.

James Casebere